



por Felipe del Solar

La literatura japonesa nos ha brindado obras maravillosas. Muchas de ellas y en especial sus autores, han recibido el reconocimiento a través de premios, traducciones y adaptaciones. Solo para los Premios Nobel tenemos a Yasunari Kawabata y al recientemente galardonado Kazuo Ishiguro. Pero entre otros autores tenemos Ryunosuke Akutagawa, Yukio Mishima, Kobo Abe, Yasushi Inoue y muchos otros. Esto solo considerando la narrativa. La poesía japonesa, con la tradicional forma minamo y altamente estilizada del haikai, dice una historia y una fama equivalente a su gran obra. Lo que poco se sabe de la literatura japonesa es su historia y su tradición. En japonés, lo que nosotros llamamos la sé décima novela genji y su primer gran libro fue el Genji monogatari.

Esta obra se completó alrededor del año 1010, lo que la convierte en la primera novela de la historia de la literatura. Si bien el término "novela" aún es tema de debate y discusión entre los especialistas, monogatari es uno mucho más comprensible y definido dentro de la tradición literaria japonesa. Esto, fundamentalmente, por su falta de acción, se refiere esencialmente a aquello que no es poesía.

Más interés es la autoría de esta obra. Murasaki Shikibu se corresponde a un nombre real. Dentro de la corte del período Heian (794-1185) uno de los más brillantes del arte japonés, las obras narrativas eran publicadas bajo seudónimos o diálogos como anónimas. Por otra parte, existe la sospecha de que la parte final del Genji monogatari fue completada después de la muerte de la autora, lo que se ve corroborado por un marcado cambio de tono, desde el desahucamiento ante el mundo y el refugio en la meditación, hacia el oscuro y pesimista tratado del último libro. Para algunos esto sí coincide con la influencia del pesimismo budista en el Heian de la época, impregnado en un desajuste del mundo y de las cosas. La tradición, de cualquier forma, ha atribuido dichos capítulos a su hija, Dairi no Saime.

Se sabe de Murasaki Shikibu Jūnosuke, pero, sin embargo, sus facciones, era hija de un gobernador, y su oficina se denominaba «Shikibu», de ahí el nombre. Era parte del clan Fujiwara, emparentado con la familia imperial desde hacía tres generaciones. Vivió casi toda su vida en la ciudad imperial de Kyoto, exceptuando un breve período en que su padre fue enviado a Echizen, en 996. Se casó en 998 y en 1001 quedó viuda. Los Fujiwara eran una familia de gran interés artístico y mucha sensibilidad. De hecho, el mayor desarrollo literario del período Heian se lo conoce como el período Fujiwara.

Desde el momento de su viudez, Murasaki vivió en la zona de la peregrinación Akiko. Durante el período Heian, que se inició en el año 794, la influencia del arte, la religión y la cultura chinas fue intensa. Y a través del comercio se fueron haciendo las cosas. Los eruditos escribían en chino, pero ya se había desarrollado el rōmaji o kana, que transcribía la fonética de los ideogramas chinos. Más como descripción que en

## Murasaki Shikibu (978?-1014?) Primera Novelista de la Historia



Fragmento del texto del Romance de Genji.



Anterior, Genji aplica a la doncella de Flor de Azahar que le conduce hasta su señora.



Genji Monogatari en español, José J. de Olavería Echeverría

sentido peyorativo, este idioma está llamado a ser más o menos literario, pues entre los japoneses quienes más lo cultivaron.

En este idioma proliferaron los diálogos o monólogos de diálogos que narraban su propia vida y la de la corte. Los eruditos y los poetas estimaban más el habla también traducida como waka, poemas breves muy refinados, desde el interés estaba más en la perfección formal que en los

de los ejemplos más espléndidos en Cantares de los o los monogatari, donde un autor desconocido usó a la luz pública los diálogos del poeta y los diálogos de estado Arimura Hanbun.

El Genji monogatari además de utilizar tanto el chino como el japonés, combinando traducción con narrativas contemporáneas, surgió todo lo que hasta entonces se hubiera escrito en este idioma. Como dice Edward Schenckler: es el prólogo de su versión en inglés: cuando los escritores del siglo X buscaban hacer una caracterización de sus personajes — y siempre resultaban ser rudimentaria — escribían historias fantásticas. Cuando escribían sobre las intrigas de la vida cotidiana, la caracterización era tan plana que apenas se la puede llamar así. Los diálogos del siglo X podían ser una fuente de inspiración para Murasaki Shikibu, pero ella repitió todo lo establecido hasta entonces, incluso más allá de los modelos narrativos tradicionales. Aunque sabemos que muchos detalles del siglo X se han extraviado, es evidente que las importantes han sobrevivido.

Desafortunadamente para nosotros — los hispanoparlantes — la edición en castellano compendiosa sólo los primeros nueve capítulos de los 54 que constituyen el Genji monogatari. En ellos alcanzamos a conocer el comienzo de una historia tan extensa como compleja. La historia central, a muy grandes rasgos, es la siguiente: Genji, hijo del emperador con una concubina de bajo rango, pierde a su madre a temprana edad. Debe crecer con su abuelo, el ministro de izquierda, pero él está enamorador de su madre, una concubina de su padre. Tienen un hijo que es sucesivamente atribuido al emperador. Así ocurre, la relación con su padre es imposible, y Genji, desesperado, establece relaciones

amorosas desinteresadas y trágicas. Años más tarde Genji debe casarse con una hija del emperador Onno-sano-nyūa, quien tiene un hijo con otro hombre. Genji asume la paternidad de este niño de la misma forma que lo hizo el emperador antes Genji muere y el último texto de la novela es la historia, según, trágica y sorprendente de este hijo de Genji, Kanra. Según Schenckler, este es el primer arribón de la historia de la literatura.

Murasaki significa en japonés "pálpito", cual que durante el período Heian era considerado como el más noble. En el Genji monogatari están los rasgos esenciales de esta nobleza: en el trato de los personajes, en la profundidad con que se nos muestran sus emociones, en la sutileza y elegancia del estilo con que en cada página de este obra quedan reflejados personajes que tienen vida propia así como la nobleza de espíritu de Murasaki Shikibu.

### De «Genji Monogatari»

Se acostaron, pero Genji no podía dormir. Al día se hizo llevar recado de escribir. No escribió una verdadera carta, pero preparó una línea sobre un trozo de papel, añadiendo, a manera de un epígrafe de elegancia, un poema sobre el chal que en la habitación caer en su bandeja.

La delicada escritura que la cigara abandonó sobre un rizo, a la sombra de su abeto, ¿qué significado tiene, aquella de la bien amada!

El niño miró el papel y lo ocultó entre las pliegues de su vestido. A Genji le desconcertaba pensar en los sentimientos de la otra dama. Pero, después de reflexionar, decidió que sería mejor no escribirle ningún mensaje. El chal, si así se advertía aún el rutilo perfume de su dueño, lo debía llevar todavía mucho tiempo bajo sus ropas.

Llegado a su casa, halló el niño a su hermana, que le esperaba de muy malhumor.

—No es a vos a quien debo haber escapado a la odiosa situación en la que me habéis metido. ¿Cómo explicar me ante mis hermanas? El príncipe debe ahora casarse por un hijo. Hebrótrelas. Espero que estéis embarazada de vos.

—Aunque de ambas partes fuera tan mal tratado, el niño usó los venos de entre las pliegues de sus vestidos y se los entregó a su hermana. No dejó esta situación a su suerte. ¿Qué hará el con el chal abandonado? ¿Qué dirá?

—El mazo abandonado por los pescadores de los sobre la plaza.

Tales fueron los palabras que se le ocurrieron. Pero ninguna de ellas daba solución al enigma. Estaba sorprendida.

Durante este tiempo, la señora del Oeste se sentía vivamente inquieta. Muchas de veces de hablar sobre los acontecimientos, pero no era convenientemente oída. Debía esperar por sí sola el peso de su impotencia. La llegada del hermano de Unosumi le agitó en extremo. «¿Alguna carta para ella? Nada correspondía y por primera vez una ome con su corazón confiado y alegre.

Unosumi, aunque ligeramente enojado en su decisión de no acudir, haciendo tanta insistencia escondida entre los palabras del mensaje aquel, llevó por su libertad perdida. No podía decirse como lo hecho. Pero le era tan duro tener que ponerse de él, que recogió el papel doblado y escribió al margin:

Mi manga, tan recientemente mojada de secretas lágrimas, es el día de la cigara, mojada de rocío.

\* Apudatos especialmente la colaboración del depa-rtamento de arte y cultura de la Universidad de la Sorbona, París, y del señor Donato Rossetti, Roma, del colegio Genji.

12 / 22 DE DICIEMBRE DE 2010

el mundo

# Primera novelista de la historia [artículo] Felipe del Solar.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Solar, Felipe del

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Primera novelista de la historia [artículo] Felipe del Solar.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile